

Coyuntura Económica Española.

Julio Rodríguez López.

Consejero de Economía, Planificación, Industria y Energía de la Junta de Andalucía.

INTRODUCCIÓN.

En 1984 la economía española va a presentar un crecimiento económico situado en torno al 2'5%. Este crecimiento será consecuencia de una aportación muy destacada del sector exterior, que aportará cerca de tres puntos porcentuales, ante el fuerte empuje de las exportaciones, mientras que la demanda interior parece va a registrar un crecimiento nulo o negativo. Este comportamiento de la economía española, a pesar de situarse dentro de la pauta general de crecimiento de los países de Europa Occidental, va a presentar algunos rasgos específicos: la debilidad de la demanda interior, particularmente en el apartado inversor, el mayor empuje de las exportaciones, el nuevo descenso en el total de puestos de trabajo. Sin embargo, el comportamiento desacelerador de la inflación y el equilibrio de la balanza de pagos (el superávit por cuenta corriente va a superar los 1.500 millones de dólares) se sitúan en la línea regular seguida por los países europeos de la OCDE. Puede, pues, decirse que España ha aprovechado de forma decisiva en 1984 el notable crecimiento mundial del comercio exterior, empujado por la fuerte expansión de la economía de Estados Unidos, pero que aún no se ha reflejado dicho mayor crecimiento de la economía española en 1983-84 ni en un alza de la inversión productiva ni en una evolución positiva del empleo.

El sector primario y los servicios van a ser los principales impulsores del crecimiento de 1984 por el lado de la oferta. La industria va a presentar un crecimiento positivo, aunque inferior al de 1983, mientras que la construcción ha visto descender su nivel general de actividad y empleo. El perfil temporal que parecen mostrar los indicadores de coyuntura apunta hacia una moderada recuperación en el primer semestre de 1984 respecto del comportamiento más deprimido de la segunda parte de 1983. Los indicadores de coyuntura parecen señalar un cierto agotamiento en la expansión de las exportaciones en la segunda mitad de 1984, y no está claro si la demanda interior ha pasado a presentar algo más de vivacidad durante el mismo período de tiempo. El conjunto de la información económica disponible parece revelar

que la economía española se encuentra todavía en pleno proceso de ajuste, lo que hace que en la política económica deban predominar particularmente las actuaciones de carácter cualitativo, que contribuyan a dotar de una mayor flexibilidad al aparato productivo y también a concentrarse en sectores y actividades que aparezcan más netamente estratégicas en el actual momento de fuertes modificaciones en el contexto económico general.

1. Evolución reciente de los principales indicadores económicos.

La información disponible acerca de los indicadores de oferta de la economía española parece confirmar las previsiones iniciales de que en 1984 tendrá lugar un crecimiento ligeramente superior al de 1983. De acuerdo con las estimaciones del INE, en 1983 el PIB a coste de factores aumentó, a precios constantes, en un 2'0% y en 2,1% a precios de mercado, mientras que en 1984 el crecimiento se va a situar en torno al 2'5%.

El sector primario va a repetir en 1984 una tasa de crecimiento positiva por tercer año consecutivo. Los últimos datos proporcionados por el Ministerio de Agricultura apuntan a un aumento del 7'8% en la producción final agraria de 1984, aumento apoyado de forma decisiva en el fuerte crecimiento real de la producción final agrícola (15%). Los aumentos más notables tendrán lugar en cereales, patatas, hortalizas, algodón y girasol, mientras que la producción de carne permanecerá estabilizada. El fuerte aumento de la producción final agraria de 1984 contrasta con los modestos crecimientos registrados por dicha magnitud en los dos años inmediatamente precedentes (1'4% y 1'9%). La aportación positiva del sector primario al aumento del PIB se ve reforzada por la evolución también positiva de las capturas de pescado. Entre enero y mayo de 1984, según fuentes del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, el total de capturas ha crecido en un 4'4% sobre el mismo período del año precedente.

En cuanto a la *industria, excluida construcción*, la información disponible señala hacia un

ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

	TASAS INTERANUALES		TASAS INTERSEMESTRALES (**)		
	1983/1982	1984/1983 (*)	1983		1984
			I	II	I
1. INDICE GENERAL	2'7	0'8	5'7	0'3	0'5
1.1. Bienes de consumo.....	6'1	-0'7	15'6	-2'0	-2'7
1.2. Bienes de inversión	-5'1	-6'2	7'4	-13'2	-3'3
1.3. Bienes intermedios.....	1'7	3'2	3'0	-0'2	5'1

(*) Datos hasta agosto de 1984.

(**) Elevados a tasa anual.

FUENTE: INE.

crecimiento modesto en 1984, sensiblemente inferior al de 1983 sobre el año anterior (2'7% en términos de índice de producción industrial y 2'5% en valor añadido). Durante los ocho primeros meses de 1984 el índice de producción industrial aumentó en un 0'8% respecto del mismo período de 1983. Dicho crecimiento tuvo lugar como consecuencia de un ligero descenso en el subsector de bienes de consumo (-0'7%), de una disminución notable en bienes de inversión (-6'2%) y de un crecimiento moderado (+3'2%) en el subsector de bienes intermedios, evolución esta en la que destaca, respecto de 1983, el comportamiento sensiblemente más negativo del componente de bienes de consumo, que en 1983 había aumentado en un 6'1% sobre 1982 (ver cuadro 1). En la evolución semestral del índice de producción industrial ha destacado, tras el importante crecimiento del primer semestre de 1983, el modestísimo aumento experimentado en los dos semestres sucesivos, en los que el perfil más negativo correspondió a los subíndices de bienes de consumo y de inversión. El comportamiento del índice de producción industrial dentro de cada uno de los semestres no ha sido homogéneo, puesto que han alternado trimestres expansivos y trimestres de recesión, pero, en todo caso, la tendencia apuntada desde el segundo semestre de 1983 y continuada en la primera parte de 1984 ha sido la de un crecimiento muy moderado, estimulado básicamente desde el subsector de bienes intermedios.

Los resultados de las encuestas mensuales de opiniones empresariales han revelado que en la primera mitad de 1984 perdió fuerza la recuperación neta que dichas encuestas revelaron para 1983 en el nivel de actividad industrial. El nivel total de la cartera de pedidos ha permanecido estabilizado, las previsiones de producción han re-

trocedido respecto del nivel claramente positivo de la segunda parte de 1983 y el nivel de existencias ha mostrado una tendencia persistente a la baja. Sólo la cartera de pedidos extranjeros ha mantenido una tendencia al alza neta, aunque menos intensa que en 1983. El subsector de bienes intermedios ha mostrado una tendencia continua hacia resultados menos negativos, lo que confirma la impresión favorable emanada del comportamiento del índice de producción industrial. En conjunto, todo apunta hacia un aumento del valor añadido industrial en 1984, pero por debajo del 2'5% de 1983.

El sector de la *construcción* ha vuelto a presentar un perfil deprimido en 1984. Los indicadores más representativos de la situación global del sector han venido presentando un saldo acusadamente negativo. Así, el consumo aparente de cemento descendió en un 12% en el primer semestre de 1984 respecto del mismo período de 1983 y la obra pública licitada retrocedió en un -2'1% en el período enero-agosto, correspondiendo el mayor descenso al subsector de obra civil. La construcción residencial ha presentado nuevos retrocesos respecto del año precedente. Así, durante el período enero-julio las viviendas iniciadas descendieron en un -18'5%, concentrándose en las viviendas libres el mayor peso de dicho retroceso, aunque también ha sido muy acusada la disminución de las iniciaciones en el subsector de las viviendas protegidas de promoción directa. La debilidad de la demanda continúa apareciendo como el principal factor limitativo de una mayor expansión, aunque se han presentado dificultades de financiación puntuales concentradas particularmente en el cumplimiento de los compromisos de las entidades financieras privadas dentro del Plan Cuatrienal de la Vivienda. En cuanto al perfil tempo-

ral seguido por los principales indicadores, puede afirmarse que el primer semestre ha sido un período de claro descenso respecto del período inmediatamente anterior, perfil este que se ve confirmado por la evolución presentada por el consumo de cemento y por las viviendas iniciadas.

Por parte de la *demand*a, ya se ha indicado anteriormente el perfil deprimido de los componentes de bienes de consumo y de inversión del índice de producción industrial. Así, por lo que se refiere al *consumo privado*, el descenso importante en el número de asalariados, unido a un aumento en el salario pactado en convenios por debajo del deflactor de los precios de consumo ha debido contribuir a deprimir la evolución en 1984 de este componente de la demanda. Esta evolución se ha visto confirmada por el descenso de las matriculaciones de automóviles y motocicletas, aunque las ventas en grandes almacenes y el consumo de gasolina han experimentado ligeros aumentos respecto de 1983.

La *inversión en bienes de equipo* aparece, junto a la construcción, como el componente más deprimido de la demanda. Durante 1984 han descendido las matriculaciones de camiones, autobuses y tractores industriales. Dentro del descenso ya apuntado en el componente de bienes de equipo del índice de producción industrial ha sido particularmente acusada la disminución experimenta-

da en la producción de material de transporte, disminución que ha sido bastante más atenuada en estructuras metálicas, calderería, maquinaria y resto de bienes de equipo. El perfil temporal seguido por los indicadores de la inversión en bienes de equipo aparece, al igual que ya se indicó en el caso de la construcción, como particularmente deprimido en el primer semestre de 1984, puesto que en este período de tiempo los principales indicadores disponibles presentaron un claro retroceso respecto de los niveles alcanzados en el último semestre de 1983 (ver cuadro 2). Las importaciones de bienes de equipo, con un aumento nominal del 20'5% en el período enero-agosto, parecen implicar que la disminución de la inversión es menos acusada de lo que podría deducirse de la evolución de los indicadores de producción interior de bienes de equipo y de matriculaciones de bienes de inversión.

La *demand*a exterior neta ha presentado una evolución sensiblemente diferente a la correspondiente a la demanda interior. Entre enero y agosto el aumento, a precios corrientes, de las exportaciones de mercancías fue del 41%, lo que implica un aumento real de dicha magnitud superior al 15%. El aumento de las importaciones, sobre todo de las energéticas, está siendo muy moderado, por lo que el conjunto del sector exterior va a realizar una aportación muy sustancial al crecimiento real del PIB de 1984. Parece difícil que en 1985 se

Cuadro 2

PRINCIPALES INDICADORES DE DEMANDA

	TASAS ANUALES		TASAS INTERSEMESTRALES (**)		
	1983/1982	1984/1983 (*)	1983		1984
			I	II	I
CONSUMO					
1. Matriculación de automóviles	2'7	- 2'2	10'5	- 5'7	3'2
2. Ventas en grandes almacenes deflactadas	1'7	0'8	3'0	- 1'2	3'5
INVERSIÓN BIENES DE EQUIPO					
3. Matriculación de camiones	10'0	- 7'5	3'4	20'4	-26'7
CONSTRUCCIÓN					
4. Consumo aparente cemento	- 3'2	-12'1	3'6	- 3'0	-19'5
5. Viviendas iniciadas. Total	4'1	-17'3	-16'4	7'2	-40'5

(*) Datos comprendidos hasta:
 Agosto para matriculaciones de automóviles, camiones.
 Junio para consumo aparente de cemento.
 Mayo para ventas en grandes almacenes, deflactadas.

(**) Elevadas a tasa anual.

FUENTE: INE y OFICEMEN.

mantenga un aumento tan notable en las ventas exteriores, en gran parte por el menor crecimiento que puede presentar la propia economía norteamericana, por lo que para el próximo año deberá ser la demanda interior lo que pase a presionar con más fuerza sobre la actividad económica interna. Cabe destacar la espectacular mejoría que en 1984 va a presentar el saldo por cuenta corriente de balanza de pagos, deonde va a aparecer un superávit superior a los 1.500 millones de dólares.

En cuanto al *mercado de trabajo*, durante los seis primeros meses de 1984 persistió el descenso en el número total de empleos. El cambio registrado en la metodología de la encuesta de población activa, al cambiar el tratamiento concedido a los trabajadores del empleo comunitario hace que no resulte posible efectuar una comparación, en condiciones homogéneas, entre los resultados

de dicha encuesta para 1983 y 1984. En todo caso, lo más destacado es la persistencia en el descenso de los asalariados del sector privado y el casi estancamiento de los no asalariados. El mayor descenso sectorial se produjo en la construcción, lo que confirma la mala situación del sector, siendo también de destacar el importante retroceso relativo experimentado en el empleo agrario.

En cuanto a los *precios*, el índice de precios de consumo aumentó en un 7'1% durante los nueve primeros meses de 1984, lo que, en términos desestacionalizados, implica un ritmo anual del 9'7%. Correspondió a los productos alimenticios un aumento del 7'8% durante el mismo período, mientras que el aumento de los no alimenticios fue del 6'6%, en gran medida como consecuencia del menor aumento experimentado en 1984 por los productos energéticos. La moderación en el creci-

Cuadro 3

PREVISIÓN DE LAS PRINCIPALES VARIABLES MACROECONÓMICAS

	TASAS ANUALES (%)			TASAS INTERSEMESTRALES (%) (*)			
	1983	1984	1985	1984		1985	
				I	II	I	II
1. Demanda interior							
OCDE.....	2'6	4'5	2'5	5	3	2'5	2'5
OCDE-Europa	1'0	1'7	2'0	2	2	1'7	2'0
CEE.....	0'9	1'6	1'8	1'5	2'0	1'7	1'8
España	0'4	1'4	1'5	-	-	-	-
2. PIB							
OCDE.....	2'4	4 1/4	2 3/4	4'5	3	2'5	2'5
OCDE-Europa	1'3	2 1/4	2 1/4	2 1/4	2'5	2 1/4	2'5
CEE.....	1'0	2'2	2'1	2'5	2'6	2'0	2'0
España	2'1	2 1/4	2'5	-	-	-	-
3. Precios de consumo							
OCDE.....	5'5	5 1/4	5 1/4	5'0	5'5	5 1/4	5 1/4
CEE.....	6'3	5'1	4'5	-	-	-	-
España	12'1	10	7'5	-	-	-	-
4. Paro (% sobre activos)							
OCDE.....	8'9	8'5	8'5	8'5	8'5	8'5	8'5
OCDE-Europa	10'5	11'0	11 1/4	11	11	11 1/4	11'5
España	17'8	20'5	21'0	-	-	-	-

(*) Elevadas a ritmo anual.

FUENTE: OCDE, «Economic outlook», julio 1983. «European Economy», julio 1983. Las previsiones para España son las de la OCDE, excepto las de paro, que son del autor.

1984: CRECIMIENTO ECONÓMICO

	ESPAÑA (*)	C.E.E.	O.C.D.E.
1. Consumo privado	- 0'5	1'4	-
2. Consumo público	3'0	0'6	-
3. Formación bruta de capital	- 1'5	3'1	-
4. Demanda interior	- 0'3	1'6	4'5
5. Exportaciones	16'0	6'3	-
6. Menos: importaciones	2'5	5'4	-
7. PIB, precios de mercado	2'5	2'2	4'3
8. Empleo	- 2'0	0'0 (***)	1'5

1985: PREVISIÓN

	ESPAÑA (**)	C.E.E.	O.C.D.E.
I. Demanda interior	2'3	1'8	2'5
II. PIB	3'0	2'1	2'8

(*) FUENTE: Banco de España, «Boletín Económico», octubre 1984, pág. 13.

(**) FUENTE: Ministerio de Economía, «Evolución general y previsiones de la economía española», Programa económico a medio plazo, 1984-87, pág. 40.

(***) FUENTE: Se refiere a los países europeos de la OCDE.

miento salarial aparece como uno de los principales factores explicativos de la desaceleración de la inflación. Así, frente a un aumento medio salarial del 11'6% pactado en los convenios colectivos negociados durante 1983, en 1984, durante los nueve primeros meses, el crecimiento medio negociado fue del 7'7%, confirmándose dicha desaceleración en la mayoría de los indicadores salariales disponibles.

Deprimida demanda interna, fuerte expansión de la exportaciones, mejoría espectacular en el saldo de la balanza de pagos, sensible desaceleración en la inflación, persistencia en el proceso de pérdida de empleos son los rasgos más destacados de la evolución seguida por la economía española en la primera mitad de 1984.

2. Las previsiones de crecimiento en 1984-1985.

La actual etapa de mayor crecimiento económico existente dentro de la OCDE se inició en el último trimestre de 1982 a raíz de la notable recuperación iniciada en dicho período por parte de la economía norteamericana. El mayor crecimiento del PIB en Estados Unidos en 1983 afectó favorablemente a las exportaciones del área de la OCDE en dicho año, aunque los altos tipos de interés existentes en dicho país ejercieron también un

efecto contractivo, sobre todo en los países con mayor deuda externa. En Europa Occidental el crecimiento registrado en 1983 fue sensiblemente inferior al de Estados Unidos, aunque el empuje de las exportaciones se tradujo en un crecimiento del PIB superior al de la demanda interior en estos países. Como puede apreciarse en el cuadro 3, durante 1984 se confirmó plenamente la tendencia ya apuntada en 1983, puesto que a la fuerte aceleración del aumento del PIB en Estados Unidos correspondió un mayor aumento del PIB, pero más moderado, en Europa Occidental (2'2% en la CEE), apoyado en este caso tanto en un fuerte crecimiento de las exportaciones como en una cierta recuperación de la demanda interior (1'7% en 1984 frente al 1'0% de 1983). Junto a esta evolución más entonada de la demanda interior y de la actividad, durante 1984 ha persistido la desaceleración de la inflación apoyada en un menor aumento salarial y en un notable crecimiento de la productividad. En 1984 la balanza de pagos por cuenta corriente de los países de Europa Occidental ha pasado a presentar una posición de notable superávit, mientras que el mayor crecimiento ha contribuido a frenar el proceso de destrucción de empleos, pero no ha impedido el aumento del paro.

Dentro de este contexto para la OCDE y Europa Occidental, la economía española ha presenta-

do algunos caracteres diferenciales, como puede apreciarse en el cuadro 4, aunque en líneas generales su comportamiento se ha aproximado más a la pauta de comportamiento seguida en los países europeos de la OCDE y en los de la CEE. En primer lugar, el consumo privado no parece vaya a experimentar ningún crecimiento en España en 1984, siendo posible un ligero descenso, frente al crecimiento del 1'4% previsto para la CEE. El consumo público va a presentar todavía un crecimiento notable en España en 1984 (3'0%) frente a un casi estancamiento en la CEE. En segundo lugar, la formación bruta de capital, sobre todo en capital fijo, va a registrar en 1984 un sensible descenso, frente a un crecimiento de alrededor del 3% en la Comunidad. De los dos aspectos hasta aquí citados, se deduce que en España, durante 1984, la demanda interior va a permanecer estancada, mientras que en los países europeos de la OCDE dicha magnitud va a crecer en torno al 1'5%. La tercera diferencia, que es la más acusada, se centra en la actuación del comercio exterior. El aumento de las exportaciones, aunque va a ser notable en la CEE (6'3%), va a resultar mucho más elevado en España (16% es la previsión del Servicio de Estudios del Banco de España), lo que va a suponer una aportación decisiva al crecimiento del PIB, que va a crecer, de acuerdo con dicha previsión, a un ritmo superior al de la CEE (2'5% frente al 2'2%).

El más modesto aumento de las importaciones (2'5% en España frente al 5'4% en la CEE) va a dar lugar, por tanto, a que la aportación neta al crecimiento económico del sector exterior resulte muy superior en España a la de la CEE, aporta-

ción neta que va a ascender en la economía española a 2'8 puntos. La desaceleración de la inflación, la notable devaluación de la peseta frente al dólar y la propia debilidad de la demanda interior han sido factores que han contribuido sensiblemente al notable crecimiento de las exportaciones españolas en 1983 y, sobre todo, en 1984.

Un cuarto rasgo diferencial del comportamiento de la economía española frente a la de los países europeos de la OCDE ha sido la negativa evolución registrada en 1984 por el conjunto del empleo. A la positiva evolución de dicha magnitud en U.S.A. ha correspondido un crecimiento nulo en la C.E.E., que ha frenado la persistente tendencia al descenso heredada de años anteriores. En España ha continuado descendiendo el número total de puestos de trabajo, por lo que el ligero mayor crecimiento económico previsto no ha ejercido en 1983-84 ninguna influencia positiva sobre el mercado de trabajo.

Para 1985 las previsiones apuntan a un menor aumento de la demanda interior y del PIB en la OCDE, mientras que las estimaciones realizadas desde el Ministerio de Economía y Hacienda señala en dicho año un mejor comportamiento por parte de la economía española. Parece difícil que en 1985 se repita un crecimiento tan espectacular de las exportaciones españolas, por lo que un mayor aumento del PIB solo podrá venir de la mano de una cierta recuperación en la demanda interior, que no parece pueda apoyarse destacadamente en el consumo privado.

En el cuadro 5 se ha resumido el escenario de crecimiento establecido por parte del Ministerio

Cuadro 5

ESCENARIO DE CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
PROGRAMA ECONÓMICO A MEDIO PLAZO, 1984-1987
TASAS DE CRECIMIENTO REALES

	1984	1985	1986	1987	Media 1984-87
1. Consumo privado.....	0'0	1'3	2'2	2'7	1'5
2. Consumo público.....	2'0	2'5	2'0	2'0	2'1
3. Formación bruta de capital.....		5'5	7'4	6'6	5'2
4. Demanda interior	0'5	2'3	3'2	3'4	2'3
5. Exportaciones, bienes y servicios.....	13'2	7'6	7'0	6'5	8'5
6. Importaciones, bienes y servicios.....	3'5	4'5	6'0	6'5	5'1
7. PIB, precios de mercado	2'5	3'0	3'5	3'5	3'1
8. Aumento salario real.....	- 0'5	0'0	0'0	0'0	- 0'1
9. Aumentos del empleo (productividad al 3%).....	- 0'5	0'0	0'5	0'5	0'1

FUENTE: Ministerio de Economía y Hacienda. «Programa Económico a Medio Plazo 1984-1987». Madrid, 1984.

de Economía y Hacienda para la economía española en el período 1984-87. El escenario citado abunda en la idea de que, entre 1985 y 1987 se producirá un mayor crecimiento en la economía española a partir de un comportamiento más entonado de la demanda interior y del mantenimiento de un notable aumento anual de las exportaciones. El mayor aumento de la demanda interior estaría apoyado en una fuerte expansión de la formación bruta de capital privado, que superaría con su actuación a todo el comportamiento registrado a lo largo de los años setenta y primera mitad de los años ochenta. La moderación salarial, que implicaría un aumento nulo en el poder adquisitivo de los salarios, favorecería una recuperación del empleo, junto a un conjunto de medidas de reforma estructural incluidas en el citado «Programa Económico a Medio Plazo 1984-87» (ajuste industrial, modernización agraria, flexibilización del mercado de trabajo, reforma de la seguridad social, reforma de la empresa pública y planificación regional).

La economía española presenta, a fines de 1984, una profunda necesidad de modificaciones en su aparato productivo. Cada vez parece más

evidente que poco puede confiarse a una simple política estimulante de la demanda, sino que es preciso concentrar los estímulos en acciones que favorezcan la reestructuración de la oferta. La reconversión industrial debe contribuir a crear un aparato productivo más flexible, la concertación social debe de ser objeto de una creciente institucionalización, debe persistir el ya iniciado proceso de descenso en los tipos de interés y el gasto público debe redistribuirse hacia la inversión productiva y hacia las transferencias favorecedoras del proceso de ajuste. Se trata, pues, de conseguir que la recuperación ya iniciada adquiera carta de continuidad, lo que favorecería tanto el proceso de ajuste, como, sobre todo, el proceso de creación de empleo, puesto que debe hacerse cuantos esfuerzos sean necesarios para contribuir a frenar la tendencia decreciente en el total de puestos de trabajo. Nunca como en este momento importó más el sentido de las actuaciones públicas, el contenido cualitativo de las mismas, que la simple consecución de un crecimiento a toda costa de los principales componentes de la demanda.

27 Noviembre 1984